

Las técnicas de oratoria y comunicación oral en el aula de interpretación consecutiva. Propuesta de un módulo introductorio

Icía ALONSO ARAGUÁS
Universidad de Salamanca

Como citar este artículo:

ALONSO ARAGUÁS, Icíar (2005) «Las técnicas de oratoria y comunicación oral en el aula de interpretación consecutiva. Propuesta de un módulo introductorio», en ROMANA GARCÍA, María Luisa [ed.] *II AIETI. Actas del II Congreso Internacional de la Asociación Ibérica de Estudios de Traducción e Interpretación. Madrid, 9-11 de febrero de 2005*. Madrid: AIETI, pp. 1106-1123. ISBN 84-8468-151-3. Versión electrónica disponible en la web de la AIETI:
<http://www.aieti.eu/pubs/actas/II/AIETI_2_IAA_Tecnicas.pdf>.



**LAS TÉCNICAS DE ORATORIA Y COMUNICACIÓN ORAL
EN EL AULA DE INTERPRETACIÓN CONSECUTIVA.
PROPUESTA DE UN MÓDULO INTRODUCTORIO**

Icía Alonso Araguás
Universidad de Salamanca

Uno de los elementos que más demandan los alumnos al iniciarse por primera vez en la interpretación consecutiva son herramientas para presentarse de modo convincente ante su auditorio y para solventar posibles problemas en el desarrollo del discurso. En definitiva, técnicas de oratoria y comunicación en público, un arte tan antiguo como el mismo Homero (Ortega, 1989: 19). Se trata de normas y estrategias básicas de comunicación que, teóricamente, no se incluyen por sí mismas en las técnicas de interpretación consecutiva, pero cuya carencia frena muy a menudo el aprendizaje del alumno e interfiere en el ritmo normal de la docencia, restando un tiempo precioso a las horas de práctica específica de consecutiva.

En este taller reflexionamos críticamente sobre la situación y proponemos un sencillo módulo de ejercicios y habilidades comunicativas adaptado a las exigencias que plantean los cursos de consecutiva. El objetivo, puramente didáctico, es ofrecer a los estudiantes un apoyo teórico y, sobre todo, práctico para enfrentarse con cierto rigor a problemas fundamentalmente extralingüísticos –pero también lingüísticos– que afloran en distintos momentos del curso.

1. La situación de partida y las demandas del alumno

En su nivel de iniciación, «Técnicas de Interpretación Consecutiva» es una asignatura troncal y obligatoria que deben cursar en el tercer año de la licenciatura todos los estudiantes de Traducción e Interpretación, independientemente del itinerario por el que se decanten al año siguiente. Le corresponden 9 créditos, 1 de ellos teórico y los otros 8 prácticos. En la mayoría de los casos es el primer contacto de los estudiantes con el mundo de la interpretación y existe entre ellos una gran disparidad en cuanto a su motivación y dedicación. Durante las primeras semanas del curso un porcentaje alto de alumnos suele negarse a participar en los ejercicios

introdutorios alegando vergüenza, desconocimiento o incapacidad personal. Todos los años hay algún estudiante que llega el primer día a clase y, cuando se percata de que en ese aula habrá que hablar en público a diario, desaparece como por arte de magia. El miedo al ridículo y las disculpas del tipo «a mí no se me da bien», «es que yo tengo muy mala memoria» o «yo prefiero salir a hacer el ejercicio otro día» son habituales entre los principiantes, y en casos extremos pueden durar meses o incluso años. Para otros, en cambio, las destrezas y habilidades de la comunicación suponen un pequeño reto y se lanzan a él con todo su entusiasmo desde los primeros días de curso.

Hay además otros factores que los profesores debemos tener en cuenta al planificar el trabajo en el aula. Entre ellos está la procedencia y el bagaje académico de los estudiantes en el tercer curso de la Licenciatura, que pueden ser muy variados. Los que han accedido por la vía habitual, es decir, directamente desde el Bachillerato mediante la prueba de acceso a la Universidad (PAU) –y, en el caso de nuestra Facultad, después de una prueba suplementaria de aptitud en los idiomas extranjeros– suelen estar muy poco acostumbrados a hablar en público. La formación en Secundaria apenas incide en el discurso oral, han tenido pocas ocasiones para ejercitarse en las técnicas de retórica y, salvo algún trabajo esporádico que una vez redactado han tenido que exponer en el aula, hasta ese momento el componente escrito ha primado siempre sobre lo oral, tanto en sus clases como en sus exámenes de evaluación. Actualmente la prueba general de acceso a la Universidad tampoco incluye ningún ejercicio ni de exposición ni de comprensión oral, ni en español ni en otros idiomas.

Pero dentro del mismo grupo suele haber otro tipo de estudiantes que, por circunstancias académicas y/o profesionales, tiene ya una experiencia considerable en las exposiciones orales en público. Aunque inferiores en número, están mucho más habituados a hablar ante un auditorio y su trayectoria personal les aporta además un grado de madurez diferente. Algunos proceden de sistemas educativos extranjeros con metodologías de trabajo diferentes (alumnos Sócrates de determinados países, por ejemplo), otros cuentan ya con una o varias licenciaturas y han accedido directamente al tercer curso tras superar la prueba específica de idiomas, o se han introducido ya en el mercado de trabajo y ejercen ellos mismos como profesores en otros centros (o trabajan como guías turísticos, magos profesionales e incluso artistas de circo...). En cualquier caso, sus antecedentes personales y profesionales suponen una importante ventaja sobre el resto, de modo que pueden sumergirse de inmediato y sin mayores dificultades en el aprendizaje de la técnica de consecutiva.

La propia dinámica del grupo de estudiantes provoca entonces que, en poco tiempo, las intervenciones voluntarias en el aula queden limitadas a un número reducido de alumnos – aquellos que mejor se desenvuelven en público– mientras los demás, atenazados por el miedo escénico, quedan relegados al papel de meros observadores.

Con esta situación de partida, y dado el carácter eminentemente práctico de las clases de interpretación consecutiva, nos parece prioritario crear en el gran grupo (GG) y en la relación del grupo con su profesor un ambiente sereno y relajado que favorezca actitudes de colaboración y ayuda recíproca. Ya hemos aludido en otro lugar a esta necesidad de estímulo como elemento metodológico imprescindible en las clases de Técnicas de Interpretación (Baigorri et al., 2001: 8), y nos parece todavía más pertinente en las de consecutiva, donde los alumnos ejercen constantemente como actores y espectadores dentro del grupo. La experiencia de unos y la bisonñez de otros pueden conjugarse muy bien con fines didácticos siempre que el profesor haga rotar los papeles de orador, intérprete, oyente puro y espectadores críticos evitando así que determinados alumnos monopolicen siempre una misma función. Si el ambiente es el adecuado, el estudiante puede llegar a encontrar gratificante sentirse observado, criticado, apoyado e incluso aplaudido espontáneamente por el GG, pues son actitudes que reflejan un sano interés hacia su prestación y le estimulan a mejorar dentro de ese grupo.

2. Las exigencias de la consecutiva. Utilidad de estas técnicas para los ejercicios en el aula

Es indudable que ese clima de confianza favorecerá la participación y atenuará posibles miedos y celos, pero creemos que no basta con quitarle hierro al ejercicio y decir al estudiante: «No te pongas nervioso, que no pasa nada». Después de varios años de docencia hemos podido comprobar que sus respuestas y actitudes mejoran a medida que él mismo se adueña del proceso de comunicación y adquiere las herramientas de gestión necesarias. Muchas veces a los profesores nos resulta complicado encontrar los huecos necesarios a lo largo del curso para introducir esas pequeñas píldoras de preparación suplementaria que los estudiantes nos demandan y que a nosotros, claro está, nos gustaría que trajeran ya puestas. Sin embargo, enseñar a los alumnos a emplear estas técnicas dentro del aula supone una ventaja añadida: ayudan a superar el miedo escénico que nos atenaza a todos las primeras

veces que hablamos en público y dejan la vía libre para avanzar después en las cuestiones más técnicas.

Tampoco desde el punto de vista teórico descubrimos nada nuevo si decimos que interpretar, más allá de una mayor o menor habilidad para trasladar palabras de un idioma a otro, significa antes que nada comunicar, y que dentro de todo proceso comunicativo oral – pero también escrito– el componente retórico tiene un papel fundamental en la transmisión del mensaje. De modo que las técnicas de interpretación exigen, en nuestra opinión, no sólo aprender habilidades específicas de interpretación y/o de traducción sino también desarrollar estrategias comunicativas en las que éstas puedan apoyarse. La competencia retórica debería ser efectivamente un aspecto curricular importante en la formación de intérpretes (Garwood, 2002: 275) y sería deseable conseguir una mayor sistematización de estos componentes retóricos en nuestros programas docentes (Nafa, 2003: 2).

Fuera del aula, la utilidad de estas herramientas comunicativas es indudable y en el mercado existen cientos de libros y manuales dedicados a difundirlas. Los manuales constituyen un material didáctico valioso para el docente, desde luego que sí, pero para ser realmente eficaces en nuestro contexto necesitarán una mínima adaptación a las condiciones específicas del aprendizaje de la consecutiva: uso progresivo de técnicas de análisis del discurso, estrategias de memorización a corto y medio plazo, toma de notas durante la escucha, reformulación inmediata, resolución inmediata de problemas de comprensión, memoria y anotación, etc. Por otra parte, en lugar de leerse uno de estos manuales y entrenarse luego en solitario, los estudiantes suelen preferir que se les faciliten algunos «trucos» elementales y se practique con ellos en el aula dándoles ocasión de poner a prueba sus destrezas ante un auditorio. Aunque no son incompatibles, la segunda opción se presta más a la readaptación a las necesidades del curso y parece más rápida.

Por todos esos motivos hemos optado por introducir en la docencia de la consecutiva un módulo muy elemental de habilidades comunicativas complementario al aprendizaje de esta técnica de interpretación. Su alcance es muy modesto y está más enfocado a resolver problemas prácticos que a formar grandes oradores. Su objetivo, pues, es adaptarse lo mejor posible a las experiencias recogidas en el aula durante varios años de docencia y a las carencias y demandas detectadas entre los alumnos.

3. Desarrollo de un módulo introductorio: formato, contenidos, ejercicios y posibles variantes

El módulo está pensado para ser impartido en el aula a modo de taller o seminario monográfico, ya sea en transparencias o presentaciones en PowerPoint. Combina unas sencillas orientaciones teóricas con ejemplos prácticos escenificados por el propio docente y ejercicios en los que se hace intervenir también a todos los estudiantes. De esa manera no sólo se refuerzan los contenidos teóricos sino que se ponen a prueba inmediatamente en situaciones reales.

En él deberían tener cabida una serie de cuestiones prácticas que puedan ser de utilidad para los alumnos, entre ellas:

- 1) pautas para superar el miedo escénico y para gestionar una situación de nerviosismo y estrés;
- 2) nociones básicas sobre comunicación no verbal;
- 3) sugerencias para la elaboración de discursos, cómo hacerlos interesantes;
- 4) estrategias de resolución de problemas: blancos y olvidos, lapsus linguae, recursos estilísticos.

Una vez resueltas estas cuestiones, el profesor podría también profundizar en alguno de los componentes retóricos principales y dedicarle, si lo cree conveniente, sesiones de ejercicios monográficos. Se han hecho ya algunas contribuciones que pueden resultar muy útiles para este fin. El trabajo de Nafa (2003), por ejemplo, gira en torno a la entonación en los discursos políticos parlamentarios y contiene propuestas de ejercicios sobre textos concretos de ese ámbito. En Jiménez Ivars et al. (1999) encontramos también varias unidades didácticas centradas en diversas tareas relacionadas con la competencia retórica: la entonación, la improvisación, la identificación de elementos no verbales, entre otras, que han sido ensayadas con éxito en el aula. La de Collados Aís (en red, 2004), centrada en la captación de elementos no verbales en el discurso del orador y en su función moduladora del significado, constituye una muy sólida aportación a la teoría y la didáctica de la consecutiva.

Nuestro módulo, mucho más básico en sus objetivos y desarrollo, está dedicado únicamente a las dos primeras cuestiones que hemos mencionado, el miedo escénico y las nociones básicas sobre comunicación no verbal, e incluye varios ejercicios específicos para la práctica de las destrezas correspondientes. Según el tiempo disponible y las características del

grupo, se puede alargar o comprimir el formato del taller y dedicar un mayor o menor número de ejercicios a ilustrar cada una de las cuestiones. Lo ideal sería disponer de dos sesiones de unos 90 minutos cada una, distribuidos en una exposición de hasta 30 minutos y una batería de ejercicios de 50-60 minutos. El módulo se puede impartir en dos jornadas sucesivas dentro de una misma semana o en sesiones alternas a lo largo de dos semanas. Se podría ampliar también a nuevas unidades sobre los temas sugeridos arriba.

En cuanto a su ubicación dentro del curso, nos parece más eficaz hacerlo en las primeras semanas de clase. Por un lado, esas pocas horas dedicadas a la comunicación en público rompen el hielo de las primeras intervenciones y favorecen, como decíamos antes, un clima de mayor colaboración entre los propios estudiantes. El tiempo invertido se recuperará después con creces: una vez superados los primeros temores y recelos, los estudiantes estarán en mejor disposición para concentrarse sin interferencias en las técnicas de la consecutiva. En nuestros cursos son ellos mismos quienes desempeñan durante los primeros meses el papel de oradores en su lengua B e intérpretes en lengua A. Con todas las desventajas que ello implica, creemos que este sistema sirve para reforzar sus competencias lingüísticas en ambas lenguas y multiplica sus oportunidades de intervenir en el aula. De modo que los ejercicios aprovechan esas intervenciones y no interrumpen en exceso el ritmo de la docencia, sino que se aplican tanto al trabajo del alumno-orador como al del alumno-intérprete.

Huelga decir que, desde el punto de vista práctico, esta metodología se adapta mejor a grupos reducidos de estudiantes en los que todos, además de observar y evaluar a sus compañeros, tienen la oportunidad de ejercitarse a diario. De lo contrario, el mismo ejercicio repetido *ad infinitum* puede resultar tedioso para el grupo. Las grabaciones que proponemos con cámara de vídeo están pensadas para que puedan ser revisadas después por el alumno correspondiente en compañía del profesor. Pero si el GG es excesivamente numeroso, este tipo de ejercicios deberá acortarse y simplificarse. Por ejemplo, realizando grabaciones aleatorias de las intervenciones de los alumnos y limitando después la revisión a las de aquellos estudiantes que muestren mayores dificultades.

Presentamos ahora, a modo de ejemplo, las dos primeras unidades de este módulo introductorio.

TÉCNICAS ELEMENTALES DE LA COMUNICACIÓN ORAL EN EL AULA DE INTERPRETACIÓN CONSECUTIVA

UNIDAD I

« EL MIEDO ESCÉNICO. CÓMO NEUTRALIZARLO »

- [Objetivo]:** Conocer y neutralizar los mecanismos que desencadenan el miedo escénico ante una intervención en público
- [Duración]:** 30 min. de exposición + 50 min. de ejercicios
- [Premisa teórica]:** Interpretar ⇨ Comunicar ⇨ Establecer contacto auditivo y visual con el auditorio ⇨ Transmitir con claridad y convicción
- [Transparencia 1]:** *Evitar el miedo escénico*

[Resumen de contenidos]:

A) Qué es el miedo escénico y cómo se produce

Es una situación normal –incluso en oradores experimentados– y puede resultar beneficioso para el intérprete, pero en pequeñas dosis, es decir, conservando el punto justo de estrés para mantenerse alerta y concentrado. El mecanismo que lo desencadena es simple (Ortega, 1989: 234):

Inseguridad y temor (motivos varios) ⇨ Ansiedad ⇨ Miedo escénico (irracional) ⇨ Bloqueo en la comunicación

B) Cómo neutralizarlo

- ❶ Desdramatizar la situación: la mayoría de los compañeros están en la misma situación.
- ❷ Reconvertir la energía negativa e inútil («Yo, seguro que soy incapaz»; «Voy a hacer el mayor ridículo de mi vida») en energía positiva y productiva.
- ❸ Lanzar y recoger señales positivas: confianza, asentimiento, agrado con la situación, seguridad, asentimiento.
- ❹ Concentrarse en un mensaje claro y convincente, expresado con firmeza.

C) *Algunos trucos sencillos para superar el miedo:*

- Utilizar estrategias de relajación (el yoga ofrece algunas muy eficaces).
- Distraerse antes con actividades ajenas a la presentación del discurso.
- Preparar bien el discurso: sin prisas, memorizando el comienzo de cada idea
- Ensayar previamente ante un espejo, una grabadora o un colega.
- Iniciar el discurso con voz y velocidad moderadas, mirando tranquilamente al público. Mantener el contacto visual abarcando alternativamente con la mirada a todo el auditorio.
- Si llega un blanco, mantener la sangre fría: sólo yo sé lo que tenía pensado decir después. Intentar recuperar el hilo reformulando lo anterior o, en su defecto, pasar directamente a la parte siguiente.
- Practicar con regularidad: el miedo ira desapareciendo a medida que adquirimos seguridad.
- Pase lo que pase, cuidar la autoestima: «*Hoy en mejorado en...*», en lugar de «*¡Puaff, lo hago fatal!*»

[Ejercicios]: Breves exposiciones improvisadas de unos 3 o 4 minutos en un estrado o atril.

Temas posibles: alguno que se conozca bien y no requiera documentación, o cuestiones de índole general en las que se tenga algún interés afectivo. Ejemplos: la trayectoria académica personal desde la escuela primaria, la decisión de estudiar Traducción e Interpretación, las preferencias a la hora de elegir un lugar de vacaciones), una película que le haya gustado especialmente, un país o una ciudad que se desee recomendar, una novela que le haya mantenido en tensión, etc.

Desarrollo: el profesor puede romper el hielo presentando un breve discurso sobre alguna cuestión personal. Se suceden después las intervenciones de los estudiantes. Si el grupo no es muy grande, todos podrán pasar por el atril. El profesor decidirá si mantiene el mismo ejercicio para todos o introduce variantes.

Los alumnos escogen su tema de discurso y reflexionan 3 o 4 minutos sobre la manera de estructurarlo. Después van presentando en público sus discursos, con la exigencia de no

interrumpirlo hasta el final y evitar muletillas y titubeos innecesarios (*eh, eh...; esto...; bueno...*).

Variantes posibles:

a) Presentar primero los discursos en parejas, un estudiante se lo cuenta a otro y viceversa. Todos en el GG hacen simultáneamente el mismo ejercicio. Acto seguido, los discursos se presentan en público al GG. Al comenzar, el estudiante buscará con la mirada a su pareja en el auditorio e irá luego recorriendo gradualmente la sala. Volverá a apoyarse visualmente en su pareja si tiene alguna dificultad o si surge un blanco durante su exposición.

b) Las exposiciones se pueden hacer en lengua A o B; se dejan pasar las dos primeras y los alumnos que salgan a continuación irán alternando discursos espontáneos e interpretación de memoria.

c) En lugar de permanecer pasivo, el público puede ayudar al orador durante las exposiciones, por ejemplo: levantando su brazo en distintos lugares de la sala para que el orador fije en ellos su mirada y proyecte la voz de manera adecuada. Es el profesor quien deberá decidir si se actúa o no y en qué discursos.

UNIDAD II
«COMUNICAR CON Y SIN PALABRAS»
Trucos básicos y estrategias de resolución de problemas

- [Objetivo]:** Conocer el valor semántico de los elementos extralingüísticos y gestionarlos adecuadamente en beneficio de la comunicación
- [Duración]:** 30 min. de exposición + 50 min. de ejercicios
- [Premisa teórica]:** El 70% de la información que le llega a nuestro auditorio lo hace en forma de comunicación no verbal (Merayo, 1999: 264)
- [Transparencia 2]:** *Hablamos sin palabras*

[Resumen de contenidos]:

A) El poder de la imagen

El público no sólo oye, también mira ⇒ El contacto con el público requiere adoptar una postura, semblante y gestualidad acordes con lo que decimos, de modo que acompañen naturalmente a nuestro discurso. Tan importante es lo que se dice como la forma en la que se dice.

El significado de los gestos es convencional, depende en gran medida de factores culturales y sociales; además, cada persona tiene su propio estilo y gesticula de manera diferente:

- ⇒ Postura corporal. Ejemplos del significado de algunas posturas fundamentales (Ortega, 1989: 239-252)
- ⇒ Semblante: caras, miradas, muecas, expresiones irónicas
- ⇒ Gestualidad: posición de brazos, lenguaje de manos y pies
- ⇒ Objetos de apoyo: boli, cuaderno, atril...

B) Gestión del proceso comunicativo

Cuando prescindimos de este lenguaje no es que deje de existir, sigue comunicando pero de forma incontrolada, independientemente del contenido de su discurso (Alcoba, 1999: 58; Collado Aís, en red, 14). Por eso el intérprete, como comunicador, debe conocer los recursos

extralingüísticos de los que dispone y hacer un uso adecuado de los mismos, más aún si tenemos en cuenta que, a diferencia de la simultánea, estará presente en el acto comunicativo (Collados, en red, 11-12). Evitará, por lo tanto, elementos extralingüísticos negativos y hará uso, en cambio, de aquellos que refuercen su prestación y transmitan seguridad:

- ⇒ Posturas distendidas y relajadas, no forzadas.
- ⇒ Contacto visual: dirección de la mirada, la mirada al principio y al final del discurso, feed-back.
- ⇒ Gesticulación con manos y brazos cuando lo requiera el discurso; evítese manipulación mecánica de objetos que anulan el uso comunicativo de las manos
- ⇒ Uso adecuado de elementos de apoyo o adaptadores, evitando utilizarlos como protección, lo que da como resultado un bloqueo comunicativo

[Ejercicios]: Breves exposiciones improvisadas de unos 3 o 4 minutos en un estrado o atril.

Temas posibles: pueden utilizarse los mismos temas que en el ejercicio anterior o, si se imparte esta unidad en semanas diferentes. Los discursos pueden versar sobre también sobre cuestiones que pongan en juego distintos tipos de emociones: alegría desmesurada, congoja, presión y agobio, curiosidad, interés, etc., que los alumnos deberán tratar de transmitir al auditorio.

Desarrollo: Los discursos tendrán una duración de 3 o 4 minutos, podrán presentarse en lengua A o B, según el criterio del profesor, y ser utilizados para pequeñas interpretaciones de memoria. Los discursos serán grabados en vídeo para su posterior visualización por el profesor y el alumno interesado.

Variantes posibles:

a) Algunos de los compañeros que actúan como público levantarán el brazo cada vez que el orador titubee («eh, eh,... bueno...») o carraspee innecesariamente.

b) El profesor seleccionará alguna de las grabaciones realizadas para verla de nuevo con el GG eliminando el sonido del discurso y analizando exclusivamente el lenguaje no verbal (siempre que cuente con la aquiescencia del alumno interesado)

c) En discursos que traten de convencer al auditorio, el GG se manifestará también sobre el poder de convicción de los oradores y, en su caso, sobre la confianza que otorgan al intérprete.

Evaluación:

a) Por el auditorio: En cada discurso, el profesor seleccionará dentro del GG un subgrupo dedicado a observar en cada la presentación formal del orador. Al final del discurso comentarán con el intérprete sus impresiones.

b) Por el auditorio: El profesor podrá repartir plantillas de evaluación entre los compañeros, señalando en ellas ítems concretos para su evaluación: volumen de voz, respiración, entonación, colocación de pausas, titubeos y carraspeos, conducta corporal, uso de elementos de apoyo, control del tiempo, poder de convicción. Pueden servir como modelo las fichas de análisis que ofrece Jiménez Ivars et al. (1999: 208) u otras similares preparadas para el profesor.

c) Autoevaluación: el propio estudiante «justificará» su prestación después de escuchar a los compañeros.

d) Por el profesor: el examen de la cinta de vídeo en compañía de cada estudiante es un elemento de evaluación importante, quizá el más eficaz, dado que una parte de los elementos extralingüísticos que utiliza el alumno intérprete es inconsciente y obedece a manifestaciones involuntarias de nerviosismo o a un miedo escénico no superado. La mejor manera de eliminar gestos y signos no verbales no deseados es ver la propia prestación. Ya hemos dicho antes que, cuando se trate de grupo numerosos, el profesor se verá obligado a restringir este tipo de evaluación a los casos más problemáticos.

4. Conclusiones

Las dos unidades didácticas que hemos presentado son simples sugerencias de actuación en el aula, cuya única intención es ofrecer «soluciones de urgencia» a problemas concretos que hemos ido detectando en nuestra práctica docente. Si, desde el punto de vista teórico, contamos con aportaciones variadas procedentes sobre todo del campo lingüístico y sociológico, no podemos decir lo mismo en cuanto a la adaptación didáctica de las mismas. Faltan todavía, en nuestra opinión, materiales didácticos específicos para la consecutiva que

aborden con rigor los problemas prácticos que hemos señalado. Por eso nuestra propuesta es una sencilla invitación a mejorar, completar y ampliar los recursos con los que contamos para afrontar las cuestiones de retórica y comunicación oral vinculadas a las técnicas de la interpretación consecutiva. La colaboración entre los docentes, y de estos con los expertos en oratoria, contribuirá sin duda a cubrir este tipo de lagunas en beneficio de una didáctica de la consecutiva que aborde desde una perspectiva global los componentes de la comunicación.

Referencias bibliográficas

Alcoba, Santiago (coord.) 1999. *La oralización*. Barcelona: Ariel.

Baigorri, Jesús - Alonso, Icíar - Olaguíbel, Marina. 2001. «Una propuesta metodológica para la elaboración de materiales didácticos en la enseñanza de la interpretación», *Traducción & Comunicación* 2, 1-26.

Collados Aís, Ángela. 1998. *La evaluación de la calidad en interpretación simultánea. La importancia de la comunicación no verbal*. Granada: Comares.

----- *La comunicación no verbal y la didáctica de la interpretación*. Consultado 18 diciembre 2004 <<http://ashda.ugr.es/laboratorio/tlt/tlt/libros/librodpdf/collados/comnover.pdf>>

Garwood, Christopher J. 2002. "Autonomy of the Interpreted text", en Garzone, Giuliana & Viezzi, Maurizio (eds.) *Interpreting in the 21st Century. Challenges and opportunities*. Amsterdam/Filadelfia: John Benjamins, 267-276.

Jiménez Ivars, Amparo. 1998. «La traducción a la vista como estrategia para desarrollar las competencias propias de la interpretación», en Valero Garcés, Carmen & De La Cruz Cabanillas, I. (eds.) *Nuevas tendencias y aplicaciones de la traducción (Encuentros en torno a la traducción)*. Alcalá: Universidad de Alcalá, 245-252.

Jiménez Ivars, Amparo et alia. 1999. «La interpretación», en Hurtado Albir, Amparo (dir.) 1999. *Enseñar a traducir. Metodología en la formación de traductores e intérpretes. Teorías y fichas prácticas*. Madrid: Edelsa.

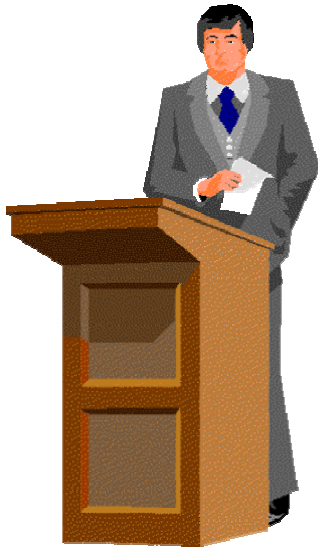
Merayo, Arturo. 1988. *Curso práctico de técnicas de comunicación oral*. Madrid: Tecnos.

Nafa Waasaf, M^a Lourdes. 2003. «La competencia retórica en las clases de interpretación de lenguas: una propuesta didáctica basada en discursos políticos parlamentarios», consultado 15 diciembre 2004 <<http://isg.urv.es/cttt/cttt/research/nafa.doc>>

Ortega, Alfonso. 1989. *Retórica. El arte de hablar en público*. Madrid: Grupo Editorial Industrial (1997. Madrid: Fundación Cánovas del Castillo/Colección Veintiuno)

SCIC (Service Commun Interprétation Conférences de la Comisión Européenne), «Cómo hacer que una reunión multilingüe sea un éxito. Consejos generales para oradores», consultado 17 diciembre 2004 <http://europa.eu.int/comm/scic/help/workwithinter_es.htm>

[TRANSP. 1] EVITAR EL MIEDO ESCÉNICO



✓ *Qué es*

- Estado de nerviosismo o angustia (irracional) antes de dirigirse en público a un auditorio.
- Es una situación normal, incluso en oradores experimentados.
- Puede ser beneficioso para el intérprete, pero en pequeñas dosis (el punto justo de stress para mantenerse alerta y concentrado).

✓ *Por qué se produce*

Inseguridad y temor ➔ Ansiedad ➔ Miedo escénico



Bloqueo en la comunicación.

✓ *Cómo neutralizarlo*

- ❶ Desdramatizar la situación y conocer en detalle de qué forma concreta se manifiesta en cada uno.
- ❷ Lanzar y recoger señales positivas : confianza, asentimiento, agrado.
- ❸ Concentrarse en un mensaje claro y convincente, dicho con firmeza.

EVITAR EL MIEDO ESCÉNICO (I)



✓ *Algunos trucos y sugerencias prácticas*

- Utilizar estrategias de relajación
- Distraerse antes con actividades ajenas a la presentación del discurso
- Preparar bien el discurso: sin prisas, memorizando la introducción de cada idea
- Ensayar previamente ante un espejo, una grabadora o un colega
- Iniciar el discurso con voz y velocidad moderadas, mirando tranquilamente al público. Mantener ese contacto visual
- Ante un blanco, mantener la sangre fría: “sólo yo sé lo que tenía pensado decir después”. Intentar recuperar el hilo reformulando lo anterior o, en su defecto, pasar directamente a la parte siguiente.
- Cuidar la autoestima: “Hoy en mejorado en...”, en lugar de “¡Puaff, lo hago fatal!”.

Profª. Icíar Alonso Araguás
Dpto. Traducción e Interpretación
Técnicas de Interpretación Consecutiva
Curso 2004-05

[TRANSP. 2] HABLAMOS SIN PALABRAS



✓ ***La gestualidad es simbólica, tiene significado.***

⇒ El público es oyente y espectador ⇒ transmitamos COHERENCIA con palabras y gestos.



POSTURAS, SEMBLANTES, GESTOS

Adopta una postura, semblante y gestualidad **en consonancia con nuestro discurso oral**, acompañando de forma natural a lo que estás diciendo.

⇒ Postura corporal : distendida y relajada.

No es neutra, puede transmitir la actitud del orador.

⇒ Semblante: cara, mirada, cejas, muecas, expresiones irónicas.

Refuerza y matiza el discurso matizándolo

⇒ Gestualidad: manos, pies, cabeza

⇒ Objetos de apoyo: boli, cuaderno, mesa, atril

Como apoyo, no para martillar con ellos

HABLAMOS SIN PALABRAS (II)



¿MEMORIZAR, IMPROVISAR O LEER? Depende...

✓ **LA LECTURA elimina el contacto directo con el público y resta espontaneidad a la comunicación**

- Utilícese con moderación (incl. el cuaderno de notas)
- Evitar la lectura mecánica

✓ **LA MEMORIA es muy eficaz, conviene entrenarla**

- Repetir en voz alta el discurso
- Retener principios y finales
- Memorizar transiciones entre ideas mediante palabras claves. Serán nuestra guía en el discurso

✓ **EL CUADERNO DE NOTAS**

Es un apoyo importante, pero no el único ni el definitivo

✓ **LA IMPROVISACIÓN... bajo control**

Dar rienda suelta a la inspiración, pero, ¡cuidado!, sin alejarnos de la unidad (palabras claves) del discurso